

---

# **VIDA EN EL OASIS-MUERTE EN LAS COLINAS. LA MISIÓN ARQUEOLÓGICA Y ARQUEOBIOLOGICA EN SHARJAH (SAAMS); UN PROYECTO NUEVO DENTRO DE UN CONCEPTO MADURO. LA NECRÓPOLIS DE AL KHUDAIRAH**

Carmen del Cerro Linares (Universidad Autónoma de Madrid)  
Miguel Ángel Hervás Herrera (Baraka Arqueólogos SL)

## **RESUMEN**

*El proyecto que lleva a cabo la misión arqueológica de la Universidad Autónoma de Madrid en al Madam se desarrolla en el interior de la península de Omán, en el emirato de Sharjah, uno de los emiratos que conforman los Emiratos Árabes Unidos. En 2020, la concesión del estudio de una necrópolis al norte de al Madam, en el municipio de al Khudairah, abrió nuestro estudio al mundo funerario de la antigua Magan. De acuerdo con las autoridades locales, y para cubrir tanto el poblado como la necrópolis, nuestro equipo se amplió y sumó un grupo de arqueobiólogos ya no de forma intermitente, sino permanente. Así en febrero de 2020 se pusieron las bases de la Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah (SAAMS) y de un nuevo proyecto: al Madam-al Khudaira Project. Live in the Oasis-Death on the Hills.*

## **PALABRAS CLAVE**

*Sharjah, Universidad Autónoma de Madrid, al Madam, al Khudairah, necrópolis,*

## **ABSTRACT**

*The project carried out by the Archaeological Mission of the Autonomous University of Madrid at al Madam takes place in the interior of the Oman Peninsula, in Sharjah Emirate, one of the emirates that make up United Arab Emirates. In 2020, the granting of the study of a necropolis north of al Madam, in the municipality of al Khudairah opened our study to the funerary rests of ancient Magan. According to local authorities, in order to study both the village and the necropolis, our team expanded and added a group of archaeobiologists no longer intermittently, but permanently. Thus, in February 2020, we establish the bases for the Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah (SAAMS) as well as a new project: al Madam-al Khudairah Project. Live in the Oasis-Death on the Hills.*

## **KEYWORDS**

*Sharjah, Universidad Autónoma de Madrid, Al Madam, Al Khudairah, necropolis.*

## **1. Introducción**

La misión arqueológica de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) situada en la región Central del emirato de Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) ha estado trabajando sobre el terreno en el Golfo Pérsico desde 1994. La Misión comenzó como una colaboración hispano-francesa que aunó a dos grandes centros investigadores europeos: la UAM y el *Centre National de la Recherche Scientifique* de Lyon. Como ha quedado reflejado en más de una ocasión y en un abanico de estudios a lo largo de varias décadas<sup>1</sup>, los primeros pasos fueron dados por J. M<sup>a</sup> Córdoba y M. Mouton, pero pronto la dirección y el trabajo de campo quedaron solo bajo la mirada de J. M<sup>a</sup> Córdoba, que nunca perdió la colaboración de nuestros colegas franceses. Así se dio forma al proyecto denominado *Las comunidades campesinas*

---

<sup>1</sup> [http://www.uam.es/UAM/CSEOPE\\_al\\_Madam\\_EAU/1446780764085.htm](http://www.uam.es/UAM/CSEOPE_al_Madam_EAU/1446780764085.htm)

y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán: *al Madam (Sharjah, EAU<sup>2</sup>)*. La Misión arqueológica de la UAM creció, se fortaleció gracias a las intervenciones multidisciplinares que se sucedían año a año, y permaneció durante veinte años con este nombre y con objetivos propios, desde el más ambicioso, la reconstrucción de la Edad del Hierro en la península de Omán, a los más específicos proporcionados por el propio yacimiento, que ofrecía anualmente datos asombrosos; el poblado de la Edad de Hierro en la región de al Madam.

Desde 2016 el proyecto ha quedado bajo la dirección de la coautora de esta contribución que continuó varios años siguiendo esos objetivos; hasta 2019.

Desde el 2018 la Misión española de la UAM estaba siendo requerida por la *Sharjah Archaeology Authority (SAA)*, el organismo que desde 2016 tiene bajo su dirección cualquier aspecto relacionado con los restos arqueológicos de Sharjah<sup>3</sup>, para cubrir otros aspectos de la arqueología emiratí que en principio nuestro equipo no contemplaba.

Los Emiratos Árabes Unidos observan un crecimiento demográfico y urbanístico que ha laminado las costas, tanto del Golfo como del Índico, y empiezan a ser cruzados por carreteras en su interior. Sharjah es el único emirato con salida a las dos costas de la Península y desde hace pocos años se ha promovido la creación de anchas vías que las comuniquen, sobre todo para acercar las regiones de Kalba y Dibba, en la costa del mar de Omán, a la capital situada a orillas del Golfo. La región Central de Sharjah, hasta ahora poco destruida por el crecimiento de pueblos y aldeas, comienza a resentirse y con ello uno de los mayores focos de restos arqueológicos<sup>4</sup> de toda la península de Omán. De esta suerte sus valles y colinas empiezan a estar en peligro. Por esa razón la SAA preserva los restos arqueológicos documentados, pero en ocasiones no puede excavar todos. Así la misión de la UAM fue solicitada para trabajar en un área, conocida actualmente como al Khudairah y que incluye dos pequeñas montañas con restos funerarios evidentes, y cuya pervivencia pendía de un hilo ante la creación, en una de ellas, de un campo de tiro de entrenamiento para la policía local.

Tras una primera toma de contacto del área de al Khudairah en enero de 2019 y la petición de los permisos pertinentes, la Universidad Autónoma de Madrid firmó un acuerdo en enero de 2020 con la *Sharjah Archaeology Authority* donde, además de conservar el yacimiento de al Madam-Thuqeibah bajo su mando, incorporaba la necrópolis de al Khudairah.

Ante la posibilidad del hallazgo de un gran número de tumbas y la necesidad de un nutrido grupo de biólogos fijos en el equipo, la misión arqueológica de la UAM se transformó en la *Spanish Archaeological and Archaeobiological Mission at Sharjah (SAAMS)*, con la inauguración de un nuevo proyecto que aunara ambos mundos (aquel iniciado en 1994 y el estrenado en 2020) y que ha sido denominado como *al Madam- al Khudairah Project: Live in the Oasis-Death on the Hills*.

Estás páginas contendrán, por tanto, el germen y nacimiento de un proyecto y de una colaboración entre la SAA, la Facultad de Filosofía y Letras y la Facultad de Ciencias de la UAM<sup>5</sup>, que esperemos se mantenga en el tiempo,<sup>6</sup> y que ha comenzado por un estudio de la región de al Khudairah y una primera intervención arqueológica en el área.

---

<sup>2</sup> del Cerro y Córdoba 2014: 99-117.

<sup>3</sup> La SAA fue creada en 2016, desde la antigua Dirección de Antigüedades de Sharjah, por orden expresa del Emir de Sharjah, SA Dr. Sultan bin Mohammed al Qasimi, con la idea de investigar y preservar el patrimonio arqueológico e histórico del emirato, para su estudio y difusión. Quedó desde su fundación a cargo de Sabah Abboud Jasim.

<sup>4</sup> Jasim *et al.* 2016: *passim*.

<sup>5</sup> C. del Cerro (Filosofía y Letras), y A. González Martín y A. Morañes Muñoz (Ciencias).

<sup>6</sup> El equipo que se reunió en Sharjah en enero-febrero de 2020 quedó reducido por falta de financiación española a C. del Cerro Linares, A. González Martín, M.A. Hervás Herrera, P. Guerra García y C. Fernández Rodríguez.



Fig. 1. Mapa del norte de la Península de Omán y sus diferentes demarcaciones. al Khudairah (1) y al Madam-Thuqeibah (2) se hallan en el emirato de Sharjah, cuyas regiones están marcadas en el mapa.

## 2. al Khudairah

La región de al Khudairah está situada a 70 km al este de Sharjah, la capital del emirato, y a 13 km al noreste de Mleiha. Se trata de un área localizada entre los oasis de Mleiha al sur y al Dhaid al norte, surcada por *wadiān* estacionales y algunas elevaciones muy erosionadas de dirección este-oeste, contrariamente a los *yibāl* Mleiha, Faya, Emalah y Buhais que recorren la región central de Sharjah en dirección norte-sur, y que conservan los mejores restos funerarios del emirato<sup>7</sup>. De los pequeños montes que recorren al Khudairah, dos de ellos fueron designados por la SAA como objeto de nuestro estudio: se trata de los sectores 1 y 2 de la región (AKh 1 y AKh 2), donde algunas tumbas podían verse a simple vista. Las tumbas estaban formadas por piedra local, roca ígnea, macroporosa con ortosilicatos, feldespatos, micas, olivinos y óxidos férricos.

Nuestro primer objetivo fue identificar el mayor número de tumbas posibles en ambos sectores y comenzar la excavación en algunas de ellas. Debido a que a simple vista las tumbas presentan diferente tipología, solo un estudio en profundo de la necrópolis, y continuado en el tiempo, podría darnos un arco cronológico seguro. Por esa razón nuestro segundo objetivo es el estudio global de la necrópolis dentro de la nueva plataforma que nos permite la SAAMS.

al Khudairah 1 (o Yebel Qulaydah) es una elevación de 3400 m de largo, 1380 m de ancho con alturas de hasta 35 m sobre el plano. El tamaño del *yebel* y la inclusión para su estudio de una amplia zona del piedemonte hacia el sureste nos obligaron a dividir al Khudairah 1 en cuatro subsectores, AKh 1.1, AKh 1.2, AKh 1.3 y AKh 1.4, para un mejor tratamiento de los datos. Pronto descubrimos que el noroeste del Yebel Qulaydah está amenazado por el crecimiento urbano de la aldea de al Khudairah, mientras que suroeste ha sido horadado por la creación de varias galerías de tiro pertenecientes a la Academia de Policía de Sharjah. Habíamos llegado

<sup>7</sup> Benton y Potts: 1994, *passim*; Bretzke et al. 2014: *passim*; Jasim 2012: *passim*; Jasim et al. 2016: *passim*; Uerpmann et al. 2006: *passim*.

tarde: no solo algunas estructuras estaban ya removidas, sino que la existencia de la academia en sí y sus prácticas de tiro hacen casi imposible nuestro estudio en el sector.



*Fig. 2. El yebel de al Khudairah (AKh 2) visto desde el oeste.*

al Khudairah 2 (o Yebel Khudairah), al sur de la aldea y del sector 1, es una pequeña montaña de 1450 m de largo, 650 m de ancho y una altura máxima de 25 m sobre la planicie. Al contrario que al Khudairah 1, no presenta importantes intrusiones antrópicas ni está amenazada por la creciente urbanización.



*Fig. 3. Vista aérea del Yebel al Khudairah (AKh 2) desde el este.*

Una vez identificados los dos sectores, se realizó una prospección intensiva en superficie con especial atención a la cuerda de los montes, a los posibles abrigos rocosos de las laderas y al piedemonte, se geolocalizaron las estructuras con un dispositivo Android equipado con MAPS.ME, y se situaron sobre la ortomagen de las zonas seleccionadas, obtenidas de la imagen por satélite de GoogleEarth. Las prospecciones se realizaron a pie durante cinco días (14-17 y 19 de febrero), separados los miembros del equipo por unos 20 m. Cada elemento susceptible de ser catalogado era consensuado por el equipo, que comenzó una clasificación *in situ* (tumba, parapeto, abrigo rocoso, elemento dudoso, hallazgo aislado, etc.) y una vez valorado, se georeferenciaba. Finalmente, cada estructura era objeto de un barrido fotográfico que describía dos círculos alrededor de ella<sup>8</sup>. Tras la prospección íntegra de al Khudairah 2 y solo parcial de al Khudairah 1 (los ejercicios de tiro de la academia nos dificultaban el estudio en el terreno) quedaron registradas un total de ciento ocho estructuras: sesenta y nueve tumbas (T), treinta y dos elementos dudosos (Unt), cinco abrigos rocosos (Rocksh) y dos hallazgos de material aislados (Isol).

La prospección permitió presentar a la *Sharjah Archaeology Authority* seis potenciales áreas de estudio:

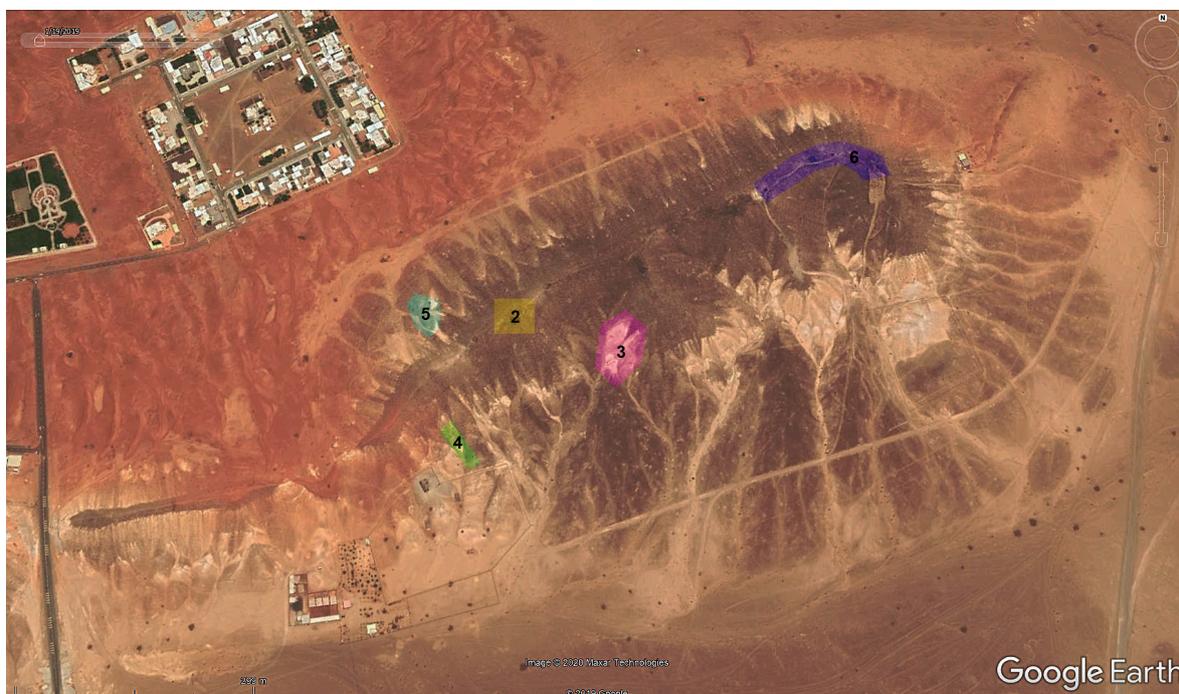


Fig. 4. Ortomagen del Yebel al Khudairah (AKh 2) con las zonas de intervención presentadas para su estudio a la Sharjah Archaeology Authority (zonas 2-6).

1. Tumbas T1 a T4 (AKh 1.2) sobre la cuerda del Yebel Qulaydah, en su extremo este. Es un conjunto de cuatro tumbas aparentemente bien conservadas y de tipología propia de la cultura Hafit (3000-2500 a.C.)
2. Tumbas de T18 a T20 (AKh 2), sobre el punto más elevado del Yebel Khudairah, al igual que las anteriores están bien conservadas y parecen tipo Hafit.

<sup>8</sup> Los barridos fotográficos fueron realizados por M. A. Hervás Herrera “un primer círculo a base de tomas de media distancia con paisaje de fondo para situar visualmente el elemento en su contexto geográfico más preciso, y un segundo círculo de mayor proximidad, con tomas centradas exclusivamente en el elemento, para obtener el máximo detalle posible del mismo en cuanto a morfología, estructura, composición y estado de conservación.” Al Khudairah 2020, *Preliminary Report*.

3. Tumbas T44 a T53 (AKh 2), en el piedemonte del Yebel Khudairah y a lo largo de una escorrentía de la ladera sur. Son diez tumbas de tipología y conservación variada que podrían haber sido reutilizadas.

4. Tumbas T55 a T58 (AKh 2), al igual que las anteriores junto a un barranco de la ladera sur del mismo *yebel*. Cuatro tumbas de tipología diversa cuya cercanía a una granja podría haberlas dañado.

5. Tumbas T62 a T65 (AKh 2), en el piedemonte del Yebel Khudairah y a lo largo de una escorrentía de la ladera norte. La distribución de las tumbas parece algo más compleja que los grupos anteriores, su proximidad al poblado de al Khudairah las hace más vulnerables y aumenta el riesgo de saqueo.

6. Tumbas T11 y T14-T15 (AKh 2), sobre la cuerda del *yebel* en el extremo este de la misma, tipo Hafit, junto a una explanada, la única agresión antrópica hallada en toda la montaña.

Ante la situación de riesgo que suponía trabajar en el primer grupo de tumbas en el *yebel* de Qulaydah, por las prácticas de tiro constantes y la imposibilidad de volar un dron sobre la academia ni levantar una topografía, el equipo español y las autoridades locales decidieron que el estudio de la necrópolis se centrara solo en el sector 2, en el Yebel Khudairah, donde se situaban cinco de los seis sectores señalados de manera especial (*vid.* Fig. 4). Y comenzaríamos por el primero; las tumbas sobre la cuerda del *yebel*.

Los trabajos empezaron dentro un área referenciada de 14.96 x 13 m que incluye las tumbas T18-T20 donde se realizaron trabajos de fotografía aérea para generar un modelo digital 3D del área de intervención antes de comenzar la excavación. Finalmente se cubrió toda la cuerda del *yebel* entre las tumbas T16 al este y T22 al oeste, para proporcionar un contexto general adecuado al modelo 3D, y se hicieron fotografías generales de larga y media distancia que abarcaron el conjunto del cerro<sup>9</sup>.



*Fig. 5. Vista cenital de las tumbas T18, T19 y T20 antes de su excavación. La tumba T20 se encuentra a la derecha de la imagen.*

---

<sup>9</sup> Todas las imágenes para generar el modelo 3D han sido tomadas por M. A. Hervás Herrera diariamente a lo largo de las jornadas que duró la excavación de la tumba T20.

La primera tumba elegida para la excavación de 2020 (y finalmente la única que se excavó) es la Tumba 20 (AKh 2. área 2), cuyas coordenadas ya corregidas son 25.169791 N, 55.965801 E y 208 msnm Z. Esta tumba es la más grande de las tres que conforman el conjunto, y la más occidental.

### **Tumba T20, (AKh 2. área 2)**

La excavación de la tumba T20 tuvo lugar entre el 26 de enero y el 5 de febrero de 2020. La retirada del derrumbe de piedras comenzó desde el flanco oeste para buscar el perímetro de la estructura. Las piedras retiradas quedaron apiladas a unos 10 m al oeste de la tumba, en una zona donde con seguridad no había restos arqueológicos. Las piedras formaron una estructura maciza, de planta rectangular y paredes verticales, imposible de confundir en ningún caso con otra tumba. Además, así podríamos localizar pronto las piedras de la tumba T20 en el caso de una futura reconstrucción de la misma, señalando, eso sí, el límite original y el reconstruido.



*Fig. 6. Tumba T20 después de su excavación.*

La retirada de las piedras se hizo con sumo cuidado; se quitaron solo aquellas que estaban sueltas sin sedimento alguno, respetando las alineaciones de piedras que pudieran llevar a un posible enterramiento secundario. Se trata de piedra muy rodada (entre 20 y 40 cm de diámetro) que proviene de la degradación de la propia tumba. La retirada del derrumbe (UE 2001) permitió ver que las piedras que coronaban la cámara funeraria habían sido remontadas recientemente, quizás como parapeto, con lo que también fueron desmontadas en el proceso de excavación. En el derrumbe (UE 2001) se distinguieron fragmentos de concha perforada (parte de un collar), concha sin perforar y un fragmento de plomo (como signo de reutilización o saqueo de la tumba). Entre las piedras había un relleno sedimentario (UE 2003) de arena ligeramente arcillosa, de grano fino, con algunas piedras muy pequeñas

y poco material arqueológico, salvo pequeños fragmentos de hueso y fragmentos de coral. Este relleno se formó por la filtración de la arena exterior, y podría contener parte de la trabazón del túmulo funerario, muy degradada. Retirado el relleno, se pudo distinguir el posible derrumbe antiguo de la tumba (UE 2008), y comenzó una retirada muy estudiada de cada piedra para no superar el derrumbe y no desmantelar la tumba. Así se alcanzó la cara exterior de la estructura original, claramente diferente al derrumbe, con piedras imbricadas, que una vez liberada del derrumbe permitió ver una estructura en forma de cilindro. La limpieza de la pared exterior nos ofreció esquirlas de sílex y algún fragmento de hueso. Al dejar exenta la tumba comprobamos que se situaba sobre un pequeño promontorio rocoso, claramente marcado con respecto al entorno. La tumba T20 no está, por tanto, excavada en la roca, y al final de la excavación de la cámara funeraria se pudo comprobar que ésta estaba unos centímetros por encima del nivel de uso original del exterior de la tumba.

La cámara funeraria presentaba los siguientes niveles, expuestos de arriba abajo, siguiendo el orden de excavación:

1. Un nivel superior (UE 2002) de 30 cm de espesor, consistente en un sedimento arenoso, amarillento y muy fino, horizontal y homogéneo, sin piedras. Su composición ayudó a la delimitación de la cámara. El cribado del relleno permitió recuperar piezas dentales, huesos, lascas de sílex, lascas de cuarcita y pequeños fragmentos de cerámica;

2. Un relleno (UE 2004) arenoso, de 45 cm de espesor, con piedras locales concentradas a lo largo del perímetro norte, sur y este, con lo que el centro-sur de la cámara quedaba libre de ellas. Caídas verticalmente, provienen del derrumbe hacia el interior de algunas de las piedras que formaban la parte superior de las paredes de la cámara. Con la excavación y el cribado se hallaron huesos sin conexión anatómica; se trata de una tibia, dientes y un cráneo infantil. La tumba fue saqueada o reutilizada en la Antigüedad. La excavación de este nivel permitió delimitar una pequeña cámara dentro de la cámara principal, lo que acabó dividiendo el espacio interior en dos partes (cámara N y cámara S);



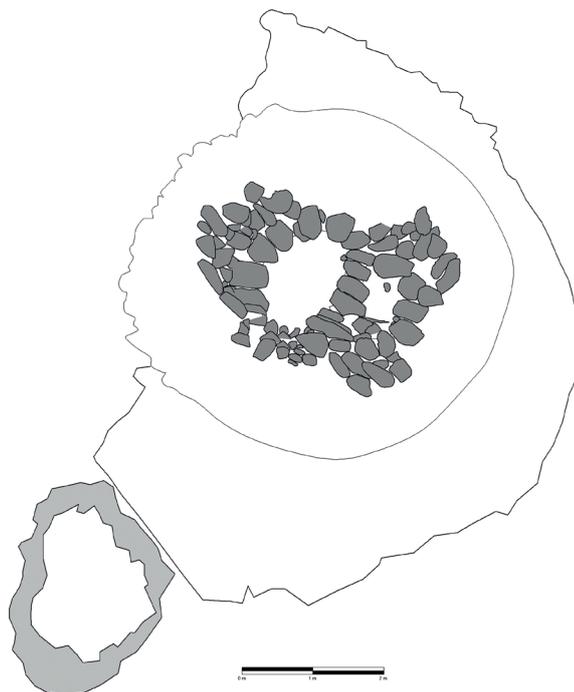
*Fig. 7. Vista vertical de la Tumba T20, donde pueden observarse las dos cámaras que conforman la tumba.*

3. Cámara N. Es la más grande de las dos que se definen en la tumba. Su relleno superior es un estrato (UE 2007) de 8 cm de espesor a base de arena limpia, amarillenta y apelmazada, que no contiene piedras del derrumbe de la cubierta, pero sí pequeños huesos rescatados en el cribado y una mayor concentración de huesos en la propia excavación (huesos largos y fragmentos de cráneo) sin conexión anatómica;

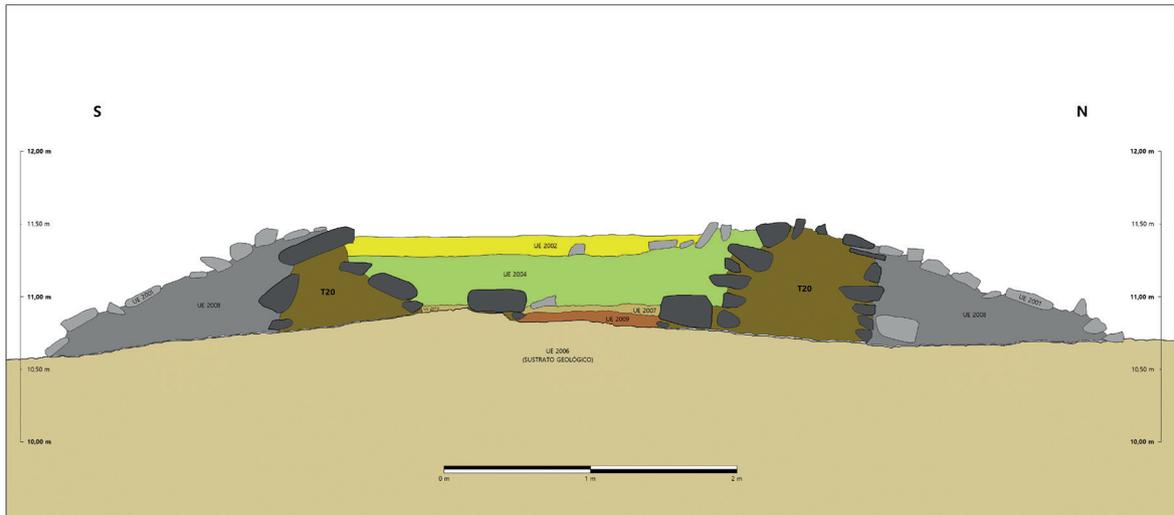
4. Cámara N (UE 2009). Bajo dicho estrato apareció un relleno homogéneo de 8 cm de espesor, a base de arena de color pardo-marrón claro, con baja proporción de arcilla y mezclada con gravilla, más compacto que el nivel superior. La excavación permitió recuperar fragmentos de hueso, algunos de cráneo, concentrados en la parte norte de la cámara. Este relleno asienta directamente sobre el fondo de la tumba;

5. Cámara S (UE 2010). Rellenada por un delgado depósito (3,5 cm de espesor) de arena fina de color pardo-marrón claro, mezclada con abundante gravilla. Asienta directamente sobre la superficie del sustrato rocoso que constituye el fondo de la tumba, y no proporcionó restos humanos ni objetos.

La tumba T20, por tanto, fue utilizada pero también saqueada. Se han recuperado restos dentales correspondientes a un mínimo de dos individuos: un adulto con desgaste dental severo, y un no adulto de entre cuatro y seis años. Las posibilidades de estudiar el ajuar son mínimas, ya que éste queda reducido a dos fragmentos de cerámica, varias lascas de sílex y cuarcita, conchas perforadas y sin perforar, y dos fragmentos de coral.

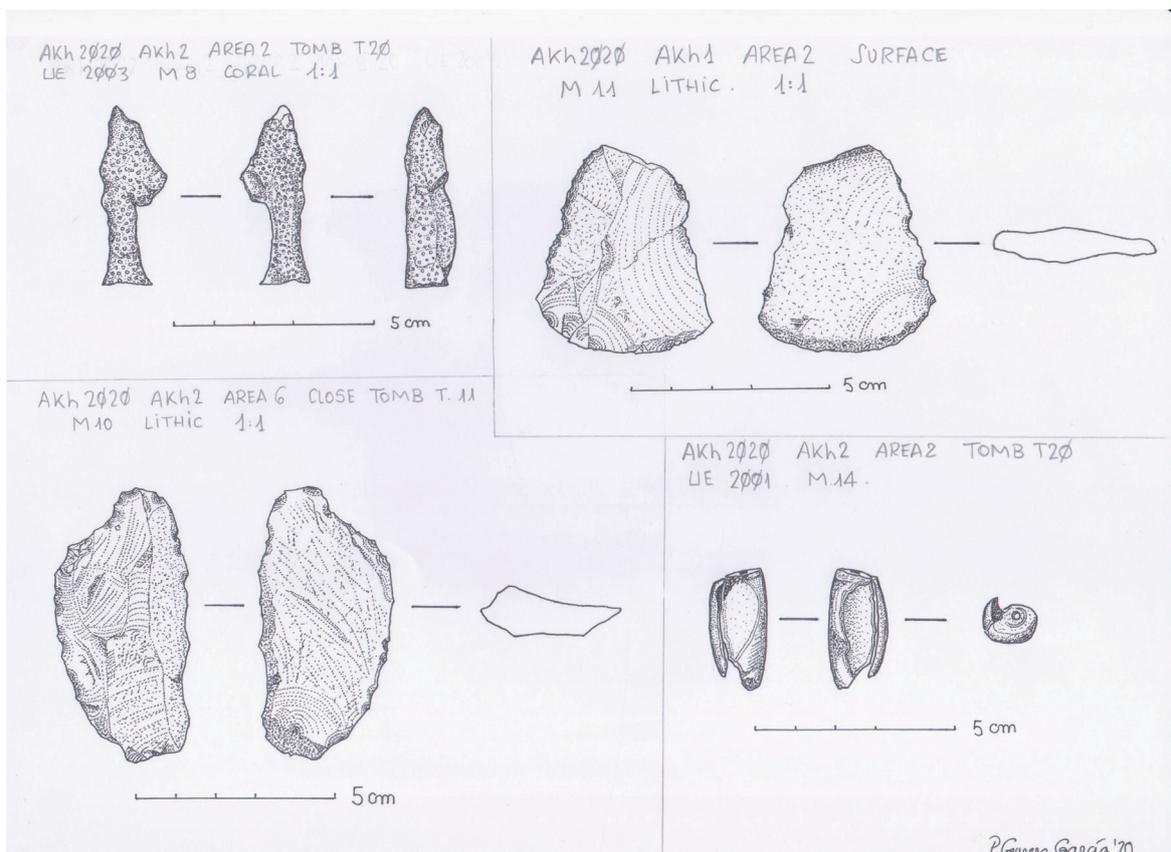


*Fig. 8. Croquis final de la Tumba T20.*



AL KHUDAIRA 2020  
AL KHUDAIRA 2  
AREA 2  
TUMBA T20  
SECCIÓN LONGITUDINAL N-S

*Fig. 9. Sección de la Tumba T20.*



*Fig. 10. Fragmentos de coral, lascas de sílex y concha perforada hallados en el interior de la Tumba T20 (P. Guerra García).*

El cubricaje de las piedras que se movieron provenientes del derrumbe en la Antigüedad permite ver que el monumento funerario pudo tener el doble de altura de la que se ha conservado, es decir, unos 2 m.

La cronología de la Tumba T20 de al Khudairah 2 resulta difícil de fijar dado que la cerámica es muy escasa y el colágeno de los huesos no se ha conservado<sup>10</sup>. Solo la tipología de la tumba, muy cercana a las tumbas Hafit<sup>11</sup> propias del Bronce Antiguo II-III, nos permite dar una primera aproximación a su datación (3000-2500 a.C.) Tumbas de este tipo se localizan en otras regiones de Emiratos, como en las necrópolis del noroeste<sup>12</sup> en Dhayah (Ras al Khaimah); al este<sup>13</sup>, en Kalba (Sharjah) o en Wadi al Qawr y Wadi Munayi (Ras al Khaimah); y al sur, en los oasis de Qarn bint Saud, Hili o Yebel Hafit<sup>14</sup> (Abu Dhabi). Pero también en la propia región Central de Sharjah, en Yebel Buhais<sup>15</sup> (BHS 50, BHS 59, BHS 62-64, BHS 73, BHS 76 y BHS 89) y en el Yebel Emalah<sup>16</sup>. En Omán<sup>17</sup> son mucho más numerosas y más visibles a simple vista, si cabe: Bawshar, Bat, Maysar, Adam, Ibri, Bisayah, Izki, Tawi Silaim o Ras al Yinz.

La corta duración de la campaña de 2020 impidió la excavación de las tumbas T18 y T19, que habían quedado dentro área referenciada y que permanecen esperando una nueva visita de la *Spanish Archaeological and Archaeobotanical Mission at Sharjah*. Pero nuestro proyecto *Live in the Oasis- Death on the Hills* ya se ha puesto en marcha y ha aunado sobre el terreno a arqueólogos y arqueobiólogos trabajando a la vez en el oasis y en las colinas, que forman un todo: el mismo que forma la región Central de Sharjah en la que trabajamos.

### Bibliografía

- Benton, J. N. y Potts, D. T., 1994, *Jabal Emalah (1993/4)*, Sharjah.
- Bretzke, K. *et al.*, 2014, “Excavations at Jebel Faya — The FAY-NE1 shelter sequence”, *PSAS* 44, pp. 69–82.
- del Cerro Linares C. y Córdoba Zoilo, J. M<sup>a</sup>., 2014, “Proyecto al Madam (Sharjah, Emiratos Árabes Unidos). Las comunidades campesinas y la cultura de los oasis durante la Edad del Hierro en la Península de Omán”, *Nailos*, Anejo 1, pp. 99-117.
- Jasim, S., 2012, *The Necropolis of Jebel al-Buhais - Prehistoric Discoveries in the Emirate of Sharjah, United Arab Emirates*, Sharjah.
- Jasim, S. *et al.*, 2016, *Mleiha: The Unwritten History*, Sharjah.
- Munoz, O., 2014, *Pratiques funéraires et paramètres biologiques dans la péninsule d’Oman du Néolithique à la fin de l’âge du Bronze ancien (Ve-IIIe millénaires av. N.E.)*, Tesis doctoral (2 vols).
- Righetti, S., 2015, *Les cultures du Wadi Suq et de Shimal dans la péninsule omanaise au deuxième millénaire avant notre ère : évolution des sociétés du Bronze Moyen et du Bronze récent*, Thesis doctoral (4 vol).
- Uerpmann *et al.*, 2006, *Funeral Monuments and Human Remains from Jebel al-Buhais (The Archaeology of Jebel al-Buhais, Sharjah, United Arab Emirates)*, Tübingen.

---

<sup>10</sup> Agradecemos a nuestro compañero A. González Martín, el estudio de los restos óseos de la tumba, aun en fase preliminar, y el envío de una muestra para datación y calibración al CNA que, sin embargo, no ha permitido la extracción de colágeno.

<sup>11</sup> Munoz 2014: 199-239.

<sup>12</sup> Righetti 2016: 56.

<sup>13</sup> Righetti 2016: 82 y 86.

<sup>14</sup> Righetti 2016: 95.

<sup>15</sup> Jasim 2012: 143-145, 157-160, 167-170, 208, 212, 270-275.

<sup>16</sup> Benton y Potts 1994: *passim*.

<sup>17</sup> Righetti 2016: 15 y 122-136.